

12-5-2022

Las vías de la mayanización: Turismo, Tren Maya y representaciones de la mayanidad en la Península de Yucatán

Marco Almeida Poot
Universidad Autónoma Metropolitana

Samuel Jouault
Universidad Autónoma de Yucatán

Yassir Rodríguez Martínez
Universidad Nacional Autónoma de México

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica>



Part of the [Ethnic Studies Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), and the [Latina/o Studies Commons](#)

Recommended Citation

Poot, Marco Almeida; Jouault, Samuel; and Rodríguez Martínez, Yassir (2022) "Las vías de la mayanización: Turismo, Tren Maya y representaciones de la mayanidad en la Península de Yucatán," *Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis*: Vol. 4: Iss. 2, Article 7.

DOI: 10.32727/26.2023.5

Available at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica/vol4/iss2/7>

This Article is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Kennesaw State University. It has been accepted for inclusion in Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis by an authorized editor of DigitalCommons@Kennesaw State University. For more information, please contact digitalcommons@kennesaw.edu.

Las vías de la mayanización: Turismo, Tren Maya y representaciones de la mayanidad en la Península de Yucatán

The rails of mayanization: Tourism, Tren Maya and representations of mayaninity in the Yucatan Peninsula

Marco Almeida Poot

Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Iztapalapa

Samuel Jouault¹

Facultad de Ciencias Antropológicas - Universidad Autónoma de Yucatán

Yassir Rodríguez Martínez

Escuela Nacional de Estudios Superiores Mérida - Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen: En este trabajo se analiza cómo diversos actores sociales, autoidentificados o no como mayas, activan variadas representaciones de la mayanidad ante el Proyecto Tren Maya en su fase de construcción, tanto para gobernar la diversidad y promover el desarrollo, como para obtener beneficios económicos principalmente de actividades vinculadas al turismo. Con este propósito, se ofrece la ruta conceptual que nos permite hablar de representaciones de la mayanidad. Posteriormente, se exponen tres ejemplos que visibilizan los tipos de representación, así como las estrategias concretas de los actores ante el Proyecto Tren Maya.

Abstract: This paper analyzes how diverse social actors, self-identified or not as Mayan, activate varied representations of Mayaninity in the face of the Tren Maya Project in its construction phase, both to govern diversity and promote development, as well as to obtain economic benefits mainly from activities linked to tourism. With this purpose, we offer the conceptual route that allows us to speak of representations of Mayaninity. Subsequently, three examples are presented that make visible the types of representation, as well as the concrete strategies of the actors in the face of the Tren Maya Project.

Palabras clave: Etnicidad, Estado, Turismo, Megaproyecto, México

Key words: Ethnicity, State, Tourism, Megaproject, Mexico

¹ Autor de correspondencia. samuel.jouault@correo.uady.mx

Introducción

Los artículos académicos, discursos políticos, reportajes periodísticos y estadísticas oficiales que enuncian la condición de precariedad, pobreza y marginación de la población maya en la Península de Yucatán son inagotables. También lo son las propuestas y proyectos que tanto políticos como miembros de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) han elaborado para cambiar dicha situación, alineándose a un discurso que pretende el desarrollo de la población maya. Desarrollo que trasciende lo económico al adjetivarse como social, humano, sustentable y cultural.

Existen múltiples trabajos sobre la pobreza y marginación de los mayas, algunos de ellos permiten comprender que las condiciones de los mayas son resultado de una larga historia de sometimiento y explotación (Bonfil Batalla, 1962; Baños Ramírez, 1989; Bracamonte y Sosa, 2007). Debido a esta situación de los mayas, la búsqueda del desarrollo en sus poblaciones parece no tener fin. De tal modo, el Estado, capitales privados y actores de la sociedad civil han posicionado al turismo -principalmente turismo rural, étnico y ecoturismo- como una de las actividades más importantes para llevarles el desarrollo.

En la década del 2000 el turismo alternativo empezó a ser promocionado por la Organización Mundial del Turismo (OMT), permeando en los esquemas de planeación turística de México (García de Fuentes *et al.*, 2019). Asimismo, en esa misma década comenzó la turistificación de los espacios rurales en el traspaís² de Cancún-Riviera Maya, es decir, la expansión del turismo más allá de los destinos del Caribe mexicano hacia los pueblos mayas de tierra adentro (Jouault, 2021), generando reconfiguraciones espaciales, cambios productivos, activación de patrimonios, producción de imaginarios turísticos y representaciones sociales en torno a la población maya peninsular (Marín Guardado, 2015; López Santillán y Marín Guardado, 2010).

La actual promoción del ecoturismo, turismo rural y étnico tuvo su inicio con las reformas de Estado de tercera generación, "... que reconocen la pluralidad étnica y lingüística de México así como las políticas públicas asociadas a su plena vigencia" (Escobar Ohmstede *et al.*, 2010: 19). Fue a partir de estas reformas estructurales que el Estado alentó y buscó conducir a diversas poblaciones a expresar y "utilizar" su identidad étnica como un recurso económico en tanto fuente de ingreso propio, pero también en tanto posibilidad de consumo y apropiación por otros; por ejemplo, en Yucatán, ser maya se vuelve "deseable"³ siempre y cuando la expresión de dicha etnicidad no se oponga a los intereses económicos y políticos del Estado. Consideramos que en el marco del Estado multicultural neoliberal (Boccaro, 2010), diversos actores encauzan la diversidad

² Préstamo tomado de la voz francófona *arrière-pays*. En francés, este término indica literalmente el territorio que se encuentra "detrás del país" al que hace referencia, lo que puede señalar tanto una localización concreta (el interior respecto a la costa, por ejemplo), como algo más abstracto, en el sentido de "soporte del país al que se hace referencia", un concepto no necesariamente físico ni con sentido de contigüidad geográfica (todo lo que permite el día a día de un destino turístico más allá de él mismo, por ejemplo), una idea más próxima a la de área de influencia o a la de la voz alemana de "hinterland" (Jouault, 2021).

³ La idea de que ser maya se vuelve "deseable" responde a la construcción e implementación de discursos de reconocimiento por parte del Estado que buscan establecer qué es lo indígena, o en este caso, qué es lo maya, cuáles son sus prácticas, sus tradiciones y sus componentes culturales "auténticos". Por supuesto, en este proceso, los propios sujetos mayas adoptan diversas formas de vincularse o no con dichos discursos de reconocimiento.

étnica hacia parámetros funcionales a la lógica mercantil turística, lo cual ha generado diversas formas de resistencia, al mismo tiempo que posibilidad de aprovechamiento por actores mayas.

Así pues, en 2018 surge el Proyecto Tren Maya en un contexto de política pública multicultural neoliberal y desarrollista, de turistificación de los espacios rurales, de la mercantilización de la cultura y también la resistencia política. El Tren Maya, asignado por el ejecutivo federal al Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), ha sido promovido como un proyecto de infraestructura y ordenamiento territorial del sureste mexicano y la Península de Yucatán basado en el turismo y el transporte de mercancías mediante un circuito ferroviario de 1500 km que conecte los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. Contaría con 21 estaciones⁴ con sus respectivas “comunidades sustentables”⁵ y 17 paraderos⁶, distribuidos en 8 tramos⁷.

Los objetivos declarados del Tren Maya son: 1) Impulsar el desarrollo socioeconómico de la región sursureste y las comunidades locales; 2) Fortalecer el ordenamiento territorial de la Península de Yucatán; 3) Fortalecer la industria turística en México; 4) Promover y resguardar las culturas indígenas locales; 5) Fomentar la inclusión social y la creación de empleo; 6) Proteger y rehabilitar las áreas naturales protegidas de la Península de Yucatán (CAFS-CD, 2019:7). Como se puede observar, en la narrativa gubernamental resaltan el desarrollo sostenible vía turistificación y urbanización, ocupando un papel prioritario la promoción y resguardo de los pueblos indígenas y sus territorios.

El Proyecto Tren Maya ha resultado polémico en repetidas ocasiones desde su anuncio, ya sea por la falta de rigor en sus Manifestaciones de Impacto Ambiental que desestiman los riesgos ambientales que conlleva; la inadecuación e insuficiencia del proceso de Consulta Indígena; la vulneración del patrimonio arqueológico; los casos de corrupción detectados en la negociación de las tierras con ejidatarios; la puesta en duda de su viabilidad económica; el incremento constante

⁴ Habría estaciones en Palenque, Boca del Cerro, El Triunfo, Escárcega, Edzná, San Francisco Campeche, Mérida Aeropuerto, Teya, Izamal, Chichén-Itzá, Valladolid, Nuevo Xcán, Cancún Aeropuerto, Puerto Morelos, Playa del Carmen, Tulum, Tulum Aeropuerto, Felipe Carrillo Puerto, Bacalar, Chetumal Aeropuerto y Xpujil.

⁵ Las zonas ubicadas alrededor de las estaciones del Tren Maya, en donde se busca integrar los servicios y equipamientos carentes o demandados por las comunidades y con esto reducir paulatinamente el rezago local y regional existente. Son un modelo de gestión territorial que tiene como objetivo ordenar la actividad y las inversiones que generarán las estaciones en su contexto inmediato, con el fin de asegurar que exista un equilibrio social, económico y ambiental. En estas zonas se interviene atendiendo y respetando la cultura local, y las necesidades y requerimientos de cada localidad. Contarán con infraestructura de salud y educación, vivienda, áreas comerciales y de servicios, espacios públicos y áreas verdes. Las Comunidades Sustentables no son ciudades nuevas, son un reordenamiento urbano que responderá a las regulaciones locales para atender los rezagos de infraestructura de servicios y transporte para mejorar la conectividad y movilidad de la población local (Página oficial Tren Maya, 20/ago/2022)

⁶ Los paraderos contemplados hasta el momento son: Tenosique, Candelaria, Carrillo Puerto, Petenes, Tenabo, Hecelchakán, Calkiní, Maxcanú, Tixkokob, Xibalbá, Leona Vicario, Xcaret, Puerto Aventuras, Akumal, Limones, Conhuas y Centenario.

⁷ El Trazo del proyecto contempla actualmente 8 tramos: Tramo 1: Palenque – Escárcega (228 km aprox.) ; Tramo 2: Escárcega – Calkiní (235 km aprox.) ; Tramo 3: Calkiní – Izamal (172 km aprox.); Tramo 4: Izamal – Cancún (257 km aprox.); Tramo 5 Norte: Cancún – Playa del Carmen (49.8 km aprox.); Tramo 5 Sur: Playa del Carmen – Tulum (60.3 km aprox.); Tramo 6: Tulum – Bacalar (254 km aprox.); Tramo 7: Bacalar – Escárcega (287 km aprox.)

del costo estimado al erario público; los líos sindicales-partidistas por los contratos de construcción; la delegación de la construcción del tramo 5 y la posterior operación de la totalidad de las estaciones a la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA); el desacato de resoluciones judiciales de amparos que indicaban el cese de obras; o por el blindaje del proyecto mediante su declaración como asunto de seguridad nacional.

Ciertamente, el Proyecto Tren Maya es complejo y ha sido analizado desde múltiples perspectivas. Los temas anteriores y otros más han sido abordados en estudios científicos sociales y ambientales, desde organizaciones de la sociedad civil de diversa índole y el periodismo. El Tren Maya ha sido objeto de interés de actores oriundos o afincados en la región de incidencia y de nacionales y extranjeros en otras latitudes⁸.

Desde nuestra perspectiva, el Tren Maya puede entenderse como un catalizador que *acelera* procesos sociales, políticos y territoriales ya existentes en la Península de Yucatán como la turistificación y gentrificación rural, la expansión de la industria inmobiliaria, la folklorización y mercantilización de la cultura maya, así como la resistencia política de base étnica y ambiental los proyectos industriales o de infraestructura considerados de riesgo para el territorio o la cultura maya. Pero también éste *genera* nuevos procesos, como la serie de negociaciones con las instancias públicas federales para la obtención de beneficios directos por parte de la población maya, nuevas estrategias por parte de la población maya para la mercantilización de su cultura, así como la apropiación, resignificación y refuncionalización por parte de individuos mayas de las representaciones que los no mayas hacen de su cultura.

Consideramos también que, si bien el Proyecto Tren Maya tiene implicaciones materiales que ya están siendo estudiadas, posee también una dimensión simbólica sin la cual el análisis de los procesos sociales, políticos y territoriales quedaría incompleto. En el marco de este proceso de avance del turismo y el esperado auge a partir del proyecto Tren Maya, nos proponemos abordar cómo diversos actores sociales, autoidentificados o no como mayas, activan variadas representaciones de la mayanidad, tanto para gobernar⁹ la diversidad y promover el desarrollo, como para obtener beneficios económicos principalmente de actividades vinculadas al turismo. En torno a este interés nos preguntamos: ¿cómo se articulan las representaciones de la mayanidad con la legitimación de ciertas agendas políticas, como lo es el caso del proyecto Tren Maya? ¿cómo ciertos agentes externos a las comunidades mayas campesinas conducen a los jóvenes mayas a producir y expresar ciertas representaciones de la mayanidad vinculadas a lo exótico y lo prístino? y ¿cómo es que el Estado se apropia y fomenta ciertos elementos culturales de la población maya para construir representaciones de la mayanidad acordes al mercado turístico global?

⁸ Es necesario un balance crítico de la diversidad de análisis existentes sobre el Tren Maya, pero será motivo de otro documento debido a las limitaciones de extensión. No obstante, para un acercamiento inicial al tema, se recomienda revisar los trabajos del GC-TTM (2019); Espadas Manrique *et al.* (2019); Reyes García *et al.* (2019); Flores, Deniau y Prieto (2019); Escalante Gonzalbo *et al.* (2020); Almeida Poot (2020), Gasparello y Núñez Rodríguez (2021) y Sandoval Palacios (2022).

⁹ Con la palabra gobernar nos referimos a una actividad que busca guiar, dirigir e incidir en la conducta de otros sujetos con el fin de configurar ciertos tipos de subjetividad.

Para abordar estas preguntas y el objetivo ya indicado, se ofrece una ruta conceptual que nos permite hablar de las representaciones de la mayanidad en sus variantes de mayanidad.gob, mayanidad.com y mayanidad.age. Posteriormente, abordamos las preguntas a partir de tres ejemplos que visibilizan los contenidos de los tipos de representación, así como las estrategias concretas de los actores ante el Proyecto Tren Maya.

Comenzamos analizando el Foro Peninsular Indígena Maya, organizado en 2019 por un personaje autodenominado “líder supremo nacional indígena maya” perteneciente a la organización priísta¹⁰ Gubernatura Nacional Indígena. En este foro realizado en Mérida se reunió a comisarios ejidales de los tres estados de la Península de Yucatán –Campeche, Yucatán y Quintana Roo- y a funcionarios estatales y federales vinculados al Tren Maya, entre los que destaca Rogelio Jiménez Pons, entonces titular del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), instancia encargada del proyecto Tren Maya. Esta primera viñeta etnográfica permite ejemplificar los entrecruces de las representaciones de la mayanidad.gob y mayanidad.age en un intento partidista de monopolizar la representación de la población maya en las negociaciones concernientes al Tren Maya.

La segunda viñeta etnográfica es sobre un grupo de jóvenes del pueblo maya de Ek Balam, Yucatán, autodenominados Guerreros Mayas, que performan “danzas prehispánicas mayas” en sitios turísticos cercanos a Valladolid en el oriente yucateco. Las danzas y el vestuario fueron apropiados tras encuentros con personal de Grupo Xcaret, que ofrece un servicio de performance vinculado a nociones propias de la mayanidad.age. Abordamos en esta sección el redescubrimiento de la mayanidad vinculado a representaciones mistificantes del gran capital turístico, así como el vínculo de este fenómeno con la turistificación que puede desencadenar el Tren Maya en Ek Balam, enfatizando las apreciaciones positivas y negativas que los guerreros tienen del proyecto.

La última viñeta etnográfica versa sobre el programa Aldeas Mayas promovido por la Secretaría de Fomento Turístico (SEFOTUR) del Gobierno del Estado de Yucatán. En este apartado se analiza el discurso promocional del programa, sobre todo en lo que concierne a la representación de las localidades mayas que se pretenden volver turísticas. Aunado a esto, se analiza parte de la presentación del programa en el Tianguis Turístico 2021. Reflexionamos sobre los posibles riesgos de folklorización que podrían presentarse al verse potenciado este programa por el proyecto Tren Maya. Abordamos este caso como un entrecruce de la mayanidad.gob y la mayanidad.com, a partir del cual analizamos la génesis de un “Ethnical Kingdom” como un fenómeno subsidiario de la Disneyzación turística.

Esta colaboración a seis manos es resultado del análisis y reflexión crítica colectiva que los autores hemos realizado sobre parte de nuestros materiales etnográficos, mismos que fueron obtenidos a lo largo de nuestros proyectos personales de investigación e investigación acción

¹⁰ Se conoce como priístas a los militantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual fue hegemónico durante setenta años en México y que tras el triunfo presidencial de Andrés Manuel López Obrador del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en 2018, se encuentra en una situación crítica de pérdida de espacios en las cámaras de senadores, diputados y gubernaturas estatales. No obstante, ante la pérdida de influencia de dicho partido y los insuficientes esfuerzos de sus líderes por recuperar posiciones estratégicas y respaldo de la opinión pública, muchos de sus miembros han negociado su entrada a MORENA, el nuevo partido hegemónico a nivel nacional.

participativa, tanto de corte antropológico como geográfico. Los casos analizados en esta propuesta interdisciplinar fueron registrados durante la puesta en marcha de nuestros procesos de etnografía multisituada en la Península de Yucatán, durante la cual cada uno a su manera ha realizado observación participante, entrevistas, historias de vida, encuestas, entre otras técnicas. Nuestros trabajos de campo en la región han sido sostenidos con diversa intensidad a lo largo de los últimos años, desde 2012 por Yassir Rodríguez Martínez, 2013 por Samuel Jouault y 2018 por Marco Almeida Poot.

Mayanización y representaciones de la mayanidad¹¹ en la Península de Yucatán

El análisis de la dimensión simbólica del Proyecto Tren Maya adquiere especial relevancia al considerar que, en esta etapa del capitalismo global, la acumulación por desposesión (Harvey, 2005) ya no se da únicamente a través de la expansión del control del mercado sobre los espacios en manos de poblaciones indígenas o campesinas, sino que se está expandiendo hacia el control y mercantilización de los símbolos y la cultura (Pérez Montfort y de Teresa, 2019), siendo lo indígena un objetivo predilecto de la apropiación, folklorización y turistificación¹². Sin embargo, es necesario señalar que diversos pueblos indígenas alrededor del mundo también son partícipes de la mercantilización de sus propias culturas¹³ (Comaroff y Comaroff, 2009). El proceso de mercantilización de las culturas indígenas y el surgimiento de una economía de la identidad, ha sido denominado por los Comaroff (2009) como *Ethnicity Inc.*

Igualmente, a nivel global se registra un incremento de las estrategias estatales de gobernanza multicultural, a través de programas y proyectos de desarrollo de los pueblos indígenas, y la ratificación de convenios internacionales sobre derechos de los pueblos indígenas por parte de los Estados (Boccarda, 2010). De manera simultánea, se vive en varios lugares del planeta un proceso de reivindicación de las identidades indígenas a través de los movimientos sociales por la defensa del territorio, atravesado por la defensa de los derechos de los pueblos indígenas (Brysk, 2009; De la Cadena y Starn, 2010). Ambos procesos constituyen lo que Rodríguez Garavito (2012) ha denominado *Etnicidad.gov*, con la intención de generar un paralelo que revele su profunda imbricación con la *Ethnicity Inc.*, el otro proceso fundamental de transformación de la etnicidad en tiempos de la globalización neoliberal (Rodríguez Garavito, 2012:28).

¹¹ En este artículo se recupera la propuesta de la existencia de ocho representaciones de la mayanidad de Almeida Poot (2020). La propuesta inicial del texto referido ha sido afinada y robustecida por el autor en el marco de su investigación doctoral en ciencias antropológicas, en la cual analiza el papel de las representaciones de la mayanidad en el proceso político del Proyecto Tren Maya. De tal modo, se recomienda al lector interesado en esta propuesta analítica atender a la versión mejorada, próxima a publicarse. No obstante, en este texto quedan de manifiesto algunos de sus posibles usos analíticos ya sugeridos en la primera versión.

¹² García Canclini (1982), identificó la situación señalada en su obra *Las culturas populares en el capitalismo*, en la que argumenta que el capitalismo no avanza siempre eliminando a las culturas indígenas, sino también apropiándose de ellas -de sus objetos, creencias, prácticas, formas de vida en general-.

¹³ Para un acercamiento a las formas en que otro grupo mayense, el kaqchikel de Guatemala, ha utilizado estratégicamente su identidad para participar de la actividad turística se recomienda revisar la obra de Walter Little (2004) *Mayas in the marketplace. Tourism, Globalization and Cultural Identity*.

Ahora bien, cada región del planeta atraviesa estos procesos globales con sus especificidades. Una de las manifestaciones más relevantes de dichos procesos en la Península de Yucatán es la mayanización de las personas y las mercancías. Por mayanización¹⁴ nos referimos al incremento y diversificación de actores con o sin ascendencia maya que se reconocen a sí mismos como mayas, pero también a la oferta de productos y servicios con el adjetivo maya como marca comercial.

En la Península de Yucatán no ha existido históricamente la identidad étnica “maya”, pues los pobladores indígenas de la región han usado otros etnónimos (*macehualo'ob*, *cruzo'ob*, mayero, mestizo, etc.) y otros puntos de referencia para construir su identidad social, como la localidad de origen (*cah*) o el linaje (*chibal*) (Restall, 1997). Sin embargo, actualmente se viven procesos como el de la reivindicación de la mayanidad, entendida como la activación política y económica de la identidad étnica maya; y el de la “mayanización del mestizo yucateco”, entendida como la sustitución regional de los etnónimos *macehual*, mayero, mestizo, entre otros, por el etnónimo “maya” (Llanes Salazar, 2018). Los motivos por los que surge este auto reconocimiento corresponden a estrategias políticas y jurídicas basadas en la indigenidad, y otras a la comercialización de la cultura propia mediante la turistificación y la patrimonialización, pero es posible encontrar más motivaciones como la pertenencia a circuitos artísticos, académicos, laborales, espirituales, etc. El panorama indicado, da cuenta de que efectivamente las identidades étnicas, como la maya, no son esencias, sino que responden a procesos histórico-contextuales (Lizama Quijano, 2007; Castañeda, 2004; Quintal Avilés, 2005).

Al ser el etnónimo “maya” relativamente nuevo –finales del siglo XX (Llanes Salazar, 2018:275)-, su significado está en disputa, e incluso está desvinculado del grupo étnico al que alude para proveer distintivos de autenticidad, ancestralidad o armonía con la naturaleza a productos y servicios (Oehmichen Bazán, 2019:201). El uso del etnónimo maya como marca comercial se presenta en los giros hotelero, restaurantero, turístico y de terapias alternativas. También los proyectos y programas gubernamentales de los tres órdenes pueden ser mayas, como el Tren Maya o el programa Aldeas Mayas. Coincidimos con Oehmichen Bazán cuando afirma que la mayanización de las mercancías es una forma de:

Apropiación cultural que implica una relación de colonialidad, pues no se trata de un intercambio cultural equitativo ni sólo de una expresión del proceso de aculturación. Es una apropiación en la medida en que los sujetos portadores de esa cultura, son paulatinamente excluidos de la toma de decisiones (Oehmichen Bazán, 2019:218).

Proponemos que la mayanización ha implicado la creación de representaciones de la mayanidad, que son las representaciones sociales que tanto actores mayas como no mayas elaboran y circulan sobre los mayas y la cultura maya, para ser constantemente apropiadas y resignificadas por diversos actores bajo el lente de sus imaginarios, creencias e ideologías, con el fin de dar sustento a sus aspiraciones políticas, económicas, culturales e incluso académicas y espirituales. Al haber actores mayas y no mayas en el proceso de producción de representaciones de la mayanidad,

¹⁴ El proceso denominado mayanización ha sido estudiado en Guatemala por Bastos, Cumes y Lemus (2007) y por Llanes Salazar (2018) en la Península de Yucatán.

podemos hablar de la existencia de autorrepresentaciones y heterorrepresentaciones, que una vez en circulación pueden ser apropiadas, resignificadas y refuncionalizadas por actores tan diversos como funcionarios públicos, empresarios turísticos, activistas por los derechos indígenas, artistas, académicos, agentes de la cooperación para el desarrollo, ejidatarios, campesinos, cooperativistas del turismo comunitario y demás, pudiendo en cada uno de estos casos tratarse de individuos que se reconocen o no como mayas.

Siguiendo a Stuart Hall (2003), para quien la identidad se construye dentro de la representación y el discurso, consideramos que la mayanización se vehiculiza mediante representaciones de la mayanidad producidas y activadas por actores mayas y no mayas. En nuestro actual período histórico la producción de etnicidad no es una cosa que atañe solamente a los grupos originarios, sino que estamos ante un gran “escenario” de producción constante de la diferencia, en este caso de carácter étnico. No hay que olvidar, como señala Foucault (1988), que las identidades son producto del poder, un poder no solamente coercitivo o punitivo, sino principalmente productivo; un poder que genera saberes, prácticas y sobre todo subjetividades. Es decir, la producción de las representaciones de la mayanidad, que son elementos constitutivos de la mayanización de las personas y las mercancías, está atravesada por el poder como generador de subjetividades. Sostenemos que el análisis crítico de las representaciones de la mayanidad permite la deconstrucción de estereotipos, clichés ideológicos, políticos y socioculturales sobre lo maya y los mayas, los cuales, siguiendo a Iturriaga Acevedo (2018), nutren los discursos racistas de los que es objeto la población maya yucateca.

Son diversos los actores que en el marco del Proyecto Tren Maya activan representaciones de la mayanidad para disputar los recursos principales que el tren ha puesto en entredicho: las tierras y la mayanidad. ¿De quién y para qué son las tierras? ¿Quiénes son mayas y cómo deben actuar ante el proyecto Tren Maya? ¿Qué es lo maya y cómo debe usarse ante el tren?, esas son las cuestiones de fondo que los actores intentan resolver a través del discurso y la práctica. Es así que las representaciones de la mayanidad, eminentemente simbólicas, están imbricadas indisolublemente con los aspectos materiales de la disputa, cuya expresión por antonomasia es el espacio y sus bienes contenidos (Almeida Poot, 2020:95-100).

Es necesario enfatizar que no nos referimos a distintos tipos de mayas, sino a distintas formas de representar la mayanidad, de las cuales los actores individuales y colectivos se valen en parte para configurar su identidad. Son diversos los actores que activan las representaciones de la mayanidad en el marco del Tren Maya, como pueden ser las empresas turísticas de gran capital económico, los pequeños emprendimientos turísticos rurales mayas o no, el gobierno en turno y los partidos de oposición, las comunidades agrarias o asambleas ejidales, los seguidores de alguna variedad del New Age que demandan satisfactores simbólicos asociados a lo maya y las personas que producen o encarnan dichos satisfactores, entre otros (Almeida Poot, 2020). Más adelante se exponen ejemplos de activación de las representaciones de la mayanidad que elaboran los tipos de actores señalados en este párrafo.

Inspiradas en la *Ethnicity Inc* de los Comaroff (2009) y la *etnicidad.gov* de Rodríguez Garavito (2012), las representaciones de la mayanidad encontradas fueron nombradas siguiendo

la metáfora del sufijo de internet. No obstante, a diferencia de Rodríguez Garavito que utiliza el sufijo .gov para referir a la gobernanza -la cual incluye al gobierno, el desarrollismo y los movimientos sociales- se escogió el sufijo .gov para aludir únicamente al aparato estatal. Igualmente, para mantener la metáfora del internet, se optó por sustituir la terminación Inc. de los Comaroff por .com. De tal forma, es posible hablar de una mayanidad.gov y una mayanidad.com. Igualmente, para referir a la representación particular de lo maya que surge en el contexto del New Age (Elbez, 2017), es posible hablar de la mayanidad.age. A continuación, se exponen las características principales de las tres representaciones mencionadas.



Imagen 1. Ejemplos de mayanidad.gov¹⁵, mayanidad.com¹⁶ y mayanidad.age¹⁷

mayanidad.gov: Representación detentada por el gobierno en turno y los partidos de oposición. Considera a la población maya actual como pobre y rezagada a desarrollar, a la vez que estratégicamente reconoce su cultura como valiosa y rentable. Exalta a los mayas del pasado arqueológico, pero no menciona a los mayas del pasado histórico, que habitaron la región en condiciones de explotación y dominación desde la Conquista. Considera lo maya y a los mayas simultáneamente como capital simbólico-político para la legitimación de agendas políticas; como capital simbólico-económico para la generación de valor agregado; y como patrimonio cultural a conservar y promover. Desde esta representación la población maya es simultáneamente objeto de políticas públicas, capital político y sujeto de derecho, muchas veces no tanto como maya sino como sujeto agrario (Almeida Poot, 2020).

mayanidad.com: Enfatiza la mayanidad como marca comercial, valorando su uso como capital simbólico-económico generador de valor agregado para productos turísticos y otras mercancías. Con fines comerciales exalta a los mayas arqueológicos, los históricos, las localidades y cultura mayas actuales, y no desestima a los “mayas galácticos” del New Age. Confiere importancia a los mayas históricos en tanto atractivos disneyzables, como ocurre con el turismo de haciendas y la exaltación de la esclavitud de los mayas o con las teatralizaciones de la Conquista en parques temáticos. Inventa tradiciones y rituales y los mayaniza, como las “bodas mayas”. Cuando es activada por no-mayas de gran capital: a) suele considerar a los mayas actuales como capital

¹⁵ Funcionarios públicos durante el ritual de los Pueblos Originarios a la Madre Tierra para anuencia del Tren Maya en Palenque, Chiapas

¹⁶ Boda maya en un cenote

¹⁷ Representación de un maya galáctico

humano de bajo costo al que provee de empleo, y que es dueño de su propio destino y único responsable de sus condiciones presentes y futuras; b) desestima los derechos de los pueblos indígenas y suele reducirlos a trámites burocráticos, como ocurre con las Evaluaciones de Impacto Social y las Consultas Indígenas a modo. Por otra parte, cuando es activada por pequeños emprendimientos turísticos rurales administrados por población local: a) se exalta la capacidad de los mayas de hacer comercio y administrar la folklorización de algunos elementos de su cultura, como el *hanal pixán*, la milpa, etc. habitualmente utilizando el etnónimo maya como marca comercial y sello de autenticidad; b) se apropia de las tradiciones inventadas y mayanizadas del gran capital, como las bodas mayas; y c) se reconoce a los mayas como sujetos de derecho en tanto indígenas y pueden recurrir a ello para conservar u obtener ventajas comerciales (Almeida Poot, 2020).

mayanidad.age¹⁸: Representación ligada al movimiento espiritual New Age o su estética etno-eco-chic, activada por los seguidores, consumidores ocasionales de su estética, y por quienes producen o encarnan los satisfactores simbólicos de lo maya asociado al New Age. Desde esta representación, los mayas actuales son descendientes de los antiguos mayas que no fueron dignos de emprender el viaje fuera del planeta en un momento de colapso civilizatorio, por lo que no son herederos de lo maya original, como sí lo son los aprendices de las enseñanzas del fundador del New Age José Argüelles y sus discípulos. Exalta al maya arqueológico y tergiversa los hallazgos científicos en función de las narrativas del New Age. Ignora al maya histórico, incluso puede llegar a justificar las violencias que han sufrido y sufren los pueblos mayas con el argumento de que están pagando una deuda kármica. Considera a la población maya actual como no realmente o no lo suficientemente maya. Desde esta representación la población maya actual no es relevante, salvo los individuos que performan el misticismo de esta mayanidad y ofician a modo ceremonias, rituales, sanaciones, temazcales, danzas y bodas mayas en entornos turísticos, incluyendo los retiros espirituales y experiencias con enteógenos de importación como la ayahuasca, peyote y hongos. En torno a esta representación se ha creado un mercado pujante y elitista, cuyos consumidores principales son turistas temporales o residentes -a veces autodenominados “viajeros”- de Europa, Estados Unidos o miembros de las clases medias y altas de Latinoamérica. En la región se focaliza esta oferta y demanda de servicios esotéricos y sus derivados en Palenque, Tulum y a lo largo de la denominada Riviera Maya (Almeida Poot, 2020).

Cada una de las representaciones de la mayanidad expuestas podría ser tema de abordajes más amplios. El objetivo de esta breve presentación era mostrar sus características más generales para comprender el papel que juegan en el proceso de mayanización de las personas y las mercancías en la Península de Yucatán, y para analizar sus usos ante el proceso político del Tren Maya. Para brindar más elementos que ayuden a la comprensión de esta propuesta, a continuación, abordamos las vías de la mayanización enmarcadas en el contexto del turismo y su articulación con el proyecto Tren Maya.

¹⁸ Esta representación está inspirada en el trabajo de Elbez (2017)

El Líder Supremo Nacional Indígena Maya intenta subir al tren¹⁹



Imagen 2. Presidium y montaje ceremonial maya durante el Foro Peninsular Indígena Maya

El 25 de febrero del 2019 la asociación civil priísta Gubernatura Nacional Indígena (GNI) en rueda de prensa a través del autoproclamado “líder supremo nacional indígena maya” Filiberto Ku Chan y docentes de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQROO), anunció el “Primer Foro Peninsular Indígena Maya” a realizarse el 2 de marzo en el local de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) en Mérida.

Los actores respaldaron la construcción del Tren Maya, debido a que perciben un daño ambiental mínimo, argumentando que sólo se requiere de aproximadamente 10 metros de ancho para las vías férreas. Filiberto Ku Chan afirmó que el daño ambiental “será mínimo, debido a que no se puede evitar porque además no estamos peleados con la modernidad”, además “hay más daño a la ecología por la deforestación de Calakmul, pues hay una tala inmoderada”.

Ku Chan señaló que al foro asistirían 400 comisarios ejidales de comunidades de Quintana Roo, Campeche y Yucatán, que son propietarios de las tierras ejidales que el gobierno federal tendrá que negociar para realizar el proyecto. El objetivo del foro sería analizar los beneficios o perjuicios del tren en una “Mesa de análisis para el Proyecto del Tren Maya”. Comunicó también que Rogelio Jiménez Pons –entonces director general de FONATUR- había sido invitado al evento. Expresó también:

Nosotros no estamos contra el progreso por eso apoyamos la construcción del Tren Maya, proyecto que contribuirá a la economía de los pueblos por donde transitará, debido a que fomentará el turismo, por lo que tenemos fe que con el nuevo gobierno de Andrés Manuel

¹⁹ Para una revisión más detallada se sugiere consultar Almeida Poot (2020:171-186).

López Obrador las cosas van a cambiar para bien. Los verdaderos indígenas aprobamos el proyecto de nuestro presidente, Andrés Manuel López Obrador, por el desarrollo que representa al sureste y todo el país.

El día del foro, los aproximadamente 400 ejidatarios provenientes de los tres estados de la península fueron recogidos por autobuses durante la madrugada para llegar temprano al parque de la Mejorada en Mérida, y para presenciar una “ceremonia maya” oficiada por el *j'meen* Tiburcio Can May, y posteriormente ser trasladados al local de la CROC.

El local se dividía en una parte techada y otra al aire libre. Al fondo de la parte techada estaba la mesa de los funcionarios municipales, estatales y federales invitados y el organizador del evento. Delante de esta mesa estaba el *j'meen* Tiburcio Can realizando otra “ceremonia maya”, más relacionada con el performance New Age que con las ceremonias mayas realizadas en algunas localidades de la Península actualmente. A las 11:30 Filiberto Ku Chan realizó el discurso inaugural del Foro:

Muy buenos días hermanos y hermanas mayas de la Península de Yucatán. El objetivo de este primer Foro Peninsular Indígena Maya, mesa de análisis del tren maya. Como invitado especial tenemos al arquitecto Rogelio Jiménez Pons, que viene a platicar cómo se va a construir el Tren Maya. Todos nosotros, como hemos declarado públicamente, estamos con el señor de que vamos a apoyar la construcción del Tren Maya. ¿Por qué? porque el Tren Maya va a generar autorriqueza de las comunidades indígenas, nos va a beneficiar no solo a los mayas de la Península de Yucatán, a los hermanos del sureste y de todo el país.

Este proyecto tiene muchas aristas, los que están hablando de que va a ocasionar un daño ecológico son gentes que no son mayas, en cambio hoy estamos reunidos, somos orgullosamente mayas, y lo más importante, compañeros, que aquí estamos los comisarios ejidales y líderes indígenas de la Península de Yucatán que somos los dueños de estas tierras. Nosotros no somos de México, somos dueños de México. Y creo que este es el momento, mucho ha hablado la gente que no es maya, que no es indígena, que nosotros alcemos la voz de lo que queremos con el Tren Maya, pacíficamente y con hermandad, porque los indígenas es lo que nos distingue, porque lo que nos sobra es educación, cultura, una lengua materna y conocimiento ancestral, que no sólo tenemos para presumir, hermanos, nos sobra hasta para aventar al cielo.

Y hoy es la oportunidad como cultura maya de aportar a la humanidad no solamente, lo que tenemos en la península de Yucatán sobre turismo de playas, hoy en la Península de Yucatán tenemos la oportunidad de compartirle a todo el mundo nuestro conocimiento ancestral, nuestra cultura, nuestra educación, nuestro conocimiento ancestral, como nuestro hermano *j'meen* Tiburcio Can que es un conocimiento ancestral que también mis ancestros me legaron a mí. Tenemos tanto que ofrecerle a la humanidad en la Península de Yucatán y al sureste de México con el Tren Maya en el tema turístico y hoy día esto que estamos haciendo aquí reunidos es un legado que le vamos a dejar a las nuevas generaciones porque les va a generar su autorriqueza sin necesidad de salir de sus comunidades.

(...) ya no queremos héroes prestados, ya no queremos los ambientalistas que están hablando por nosotros, o los indigenistas, o los mayas de Miami, no, eso ya no queremos, nosotros queremos alzar la voz y decir lo que queremos, queremos ser copartícipes del Tren Maya (...) Queremos que nos incluyan, nosotros los indígenas mayas no estamos peleados con la modernidad y el desarrollo tampoco lo podemos parar. (...) *In laak ech'* todos somos uno. *Nib óolal'* (Almeida Poot, 2020).

Posteriormente se realizaron una serie de conferencias y mesas de trabajo, siendo uno de los momentos más animados cuando los ejidatarios se enfilaron para entregar documentación solicitando su inscripción al programa Sembrando Vida. Ahora bien, la estrategia indigenista del PRI para participar de los beneficios del Tren Maya no funcionó, acaso porque el capital político de base que ofrecía fue obtenido por el nuevo gobierno mediante apoyos directos a la población, por el desprestigio de Gubernatura Nacional Indígena y del PRI, o por las críticas y el desconocimiento del que fueron objeto el “líder supremo” y los “gobernadores indígenas” nombrados por GNI.

El caso más relevante de dicho desconocimiento es el del colectivo *Úuchben Ch'iibal Túumben T'aan* conformado por reconocidos intelectuales, artistas y activistas mayas de Yucatán. Durante una rueda de prensa el 7 de marzo del 2019 en el Restaurante Amaro de Mérida, hicieron público un comunicado demandando transparencia sobre el Proyecto Tren Maya, rechazando enfáticamente la pretensión de Gubernatura Nacional Indígena de representar a los mayas, y desconociendo al autoproclamado líder supremo y sus malas prácticas.

El “líder supremo” arremetió: “ni caso hacerles, yo los voy a tomar como el borracho, que se ahoguen con su propio vómito. A mí no me van a provocar”. Igualmente, Ku Chan aseguró que él no es un empleado de gobierno y sí es un líder porque trabaja desde las 4 de la mañana y en acciones filantrópicas para los mayas, para los que fundó empresas socialmente sustentables. A diferencia de los indigenistas -nunca ha especificado a quiénes se refiere como “indigenistas”- a quienes tildó de “hijos de la gran puta que se aprovecharon de la causa indígena”, él como indígena habla una lengua materna (sic) y tiene apellidos mayas.

Esta viñeta etnográfica se presenta con el objetivo de ejemplificar el intento de representar y utilizar a los mayas y su cultura -incluso rituales inventados y mayanizados- en el marco de las negociaciones partidistas en los albores del proceso político del Tren Maya. Este caso refleja la capacidad de los individuos de apropiarse de heterorrepresentaciones para negociar una posición de poder.

El protagonista de esta viñeta fue el líder supremo, de quien tal vez no se pueda cuestionar su adscripción como maya, pero sí su intento por aglutinar, representar y monopolizar la voz de los mayas –por iniciativa o instrucción partidista- para perseguir beneficios políticos, recurriendo al esencialismo y la exotización. En su discurso destacan varios elementos propios de la mayanidad.gob, como la representación de la población maya actual como pobre y rezagada a desarrollar, a la vez que estratégicamente reconoce su cultura como valiosa y rentable a través del turismo; exaltó la ancestralidad y la ritualidad mayanizada como capitales simbólicos legitimadores de su agenda política y como características que lo distinguen de los “ambientalistas,

“indigenistas” o “mayas de Miami”; y sobre todo, quedó en evidencia la representación de la población maya simultáneamente como objeto de políticas públicas, capital político y sujeto de derecho, en este caso como sujeto agrario, convocando a comisarios ejidales de la península.

De igual forma, cabe destacar la participación del *jmeen* que practica rituales inventados y mayanizados, performando misticismo para la performatividad del poder. Resulta interesante cómo esta representación de la mayanidad.age, que surgió en el seno de un movimiento espiritual y que devino en mercancía turística, se pretende otorgue legitimidad y profundidad a una propuesta política relacionada con la población y la cultura maya. En este mismo sentido, vale mencionar que parte de la frase con que finalizó su discurso el líder supremo “*In laak ech*”, es un saludo maya apócrifo que se volvió popular entre los seguidores del New Age, que significaría “yo soy otro tú” (*sic.*); se trata de un saludo inventado por no mayas que no es usado por ningún pueblo mayense.

Por las características ya expuestas de este evento, podemos inferir que fue más una demostración de poder de GNI ante los funcionarios públicos estatales y federales no mayas, que un intento de articulación de los comisarios ejidales en tanto mayas para la negociación de salvaguardas territoriales y beneficios económicos colectivos. Igualmente, queda en evidencia cómo los organizadores recurrieron a las representaciones de la mayanidad.gob y mayanidad.age en este acto performativo del poder político partidista.

Los Guerreros Mayas de Ek Balam



Imagen 3. Guerreros mayas Box Balam

En Ek Balam²⁰, Yucatán vive un grupo de jóvenes autodenominados Guerreros Mayas cuya experiencia podría mirarse con el lente de la mayanidad. Los guerreros mayas a los que nos referimos son un grupo de 15 jóvenes de origen maya que trabajan en varios puntos cercanos a su localidad y Valladolid, ciudad donde habrá una estación del Tren Maya. A grandes rasgos estos jóvenes se dedican a maquillarse como guerreros jaguar para fotografías, pero también acuden a eventos políticos, académicos, fiestas, bodas y prácticamente cualquier espacio en el que los presentes se encuentren interesados en conocer y presenciar a los guerreros mayas.

El ataviarse como guerreros mayas se vincula con lo que algunos de los jóvenes consideran el “redescubrimiento” y fortalecimiento de su ser maya. Están muy orgullosos de su actividad:

Para nosotros es una emoción, lo que hacemos es cultura y está creciendo... Hay quienes lo hacen por el dinero, no saben lo que están representando, no saben lo que se están pintando. Lo que nosotros queremos es transmitir el conocimiento de nuestra cultura. Nosotros somos *Box Balam*, nosotros sí somos originarios mayas (Carlos, 2019).

Es importante identificar que en este proceso de “revitalizar” y transmitir la cultura maya se encuentran agentes y discursos externos que “alimentan” formas y elementos específicos del ser maya vinculados a la escena turística de gran capital. Uno de ellos es Armando Osorio Uscanga, quién durante un tiempo fue encargado del área denominada Pueblo Maya en el Parque Xcaret al sur de Playa del Carmen. Dicha área se promociona de la siguiente manera:

Recorre la selva hasta llegar a un antiguo Pueblo Maya. Viaja al pasado e intégrate en la vida diaria de una comunidad prehispánica. Aprende sobre su forma de vida, su organización social, cómo construían sus hogares y su alimentación. Conoce el proceso creativo de los artesanos mayas y adquiere alguna de sus obras maestras. Al atardecer, el Pueblo Maya se llena del olor del copal y del sonido de tambores ancestrales, que indican el inicio de las Danzas Prehispánicas de Xcaret.

Precisamente en torno a estas Danzas prehispánicas es que Armando ha tenido mayor injerencia entre los jóvenes guerreros mayas. Si bien los jóvenes de la región han estado en contacto con la actividad turística prácticamente desde que nacieron, su “vuelco” hacia convertirse en guerreros mayas, está fuertemente influenciado por la relación con Armando, quien desde el 2015 ha buscado rescatar la cultura maya mediante bailes, vestuarios, maquillaje y el juego de pelota o *pok ta pok*. En sus propias palabras emitidas en una entrevista para el Diario de Yucatán lo dice de la siguiente forma:

Mi propósito fue que de un tiempo para la actualidad, hacer que la gente que vive en esta región retomara su cultura, y es lo que se está haciendo [...] nos presentamos en los principales hoteles de la Riviera Maya y doy clases en los pueblos como Pisté, Yaxhuná, Xoquen, Pich y Tikimul [...] ahora ya a la gente de los alrededores de la gran ciudad antigua

²⁰ Ek Balam es una comunidad rural de Yucatán fundada en 1973. Desde el año 2000, un grupo de ejidatarios iniciaron un proyecto de alojamiento turístico con el apoyo de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, actualmente Instituto Nacional para los Pueblos Indígenas.

de Chichen Itzá les da orgullo portar los trajes de sus ancestros (Diario de Yucatán, 4 de junio de 2015).

Efectivamente los jóvenes guerreros mayas se asumen como descendientes de los mayas arqueológicos: “nosotros sí somos mayas”. Lo que es interesante es que los jóvenes han comenzado a representarse a sí mismos a partir de discursos y prácticas etnicizantes que se conectan con estas representaciones vinculadas al turismo; en una de sus presentaciones en la ciudad de Valladolid expusieron lo siguiente:

Lo que acabamos de hacer son unas danzas prehispánicas, herencia de nuestros antepasados (...) nosotros el grupo de Box Balam de la comunidad del pueblo maya Ek Balam estamos tratando de seguir reviviendo esto para ustedes, la música, la danza, el juego de pelota prehispánico, si alguien de ustedes gusta pasar a tomarse una foto con nosotros, pueden acercarse, no tengan miedo, ya no hacemos sacrificios mayas... (30 de mayo de 2018 a las 21:24 hrs. en el parque central de Valladolid).

Ahora bien, también estos jóvenes están conscientes de la posición de desventaja en que se encuentran no sólo ellos sino diversos actores locales dedicados a actividades turísticas frente al gran capital. Por ejemplo, comentaron lo siguiente de la empresa Xcaret, misma que encendió la llama para que se propagara el oficio de danzante o guerrero maya en la zona:

Xibalbá de Grupo Xcaret es un golpe terrible para los cenoteros de la zona. Como Xcaret tiene a su propia gente, afectan. Venden nuestra imagen, se aprovechan, compran las hamacas en 750 pesos y las venden en 500 dólares, y dicen que es para apoyar al pueblo. Además, la derrama se queda en sus restaurantes, donde los trabajadores perciben el salario mínimo. Sólo llevan a la gente a Chichén y a sus lugares. Tienen sus propios mayas y chamanes (Willy, Ek Balam, 7 de julio de 2022).

Esta actitud crítica ante el gran capital -o a las acciones emprendidas desde la mayanidad.com por decirlo en los términos aquí propuestos- tiene lugar también en la percepción que tienen sobre el Tren Maya, pese a considerarlo como una iniciativa que les permitiría continuar con su labor:

Es una buena propuesta, muchos están esperanzados. La desventaja es que nosotros como pueblitos, llega gente con dinero y se consolida aquí, nos aplastan, salimos como empleados en nuestra propia casa. Por eso la propuesta sería asociarnos, no ser empleados, nosotros ponemos la tierra, no la vendemos. En Pisté, por ejemplo, la gente ya es empleada. Es bueno que llegue dinero, pero nos siguen marginando. Ojalá que la gente abra los ojos, porque ahorita la gente tiene visión de corto plazo y mente cerrada (David, Ek Balam, 7 de julio de 2022).

Resulta interesante también su opinión sobre el Festival Páayt'aan, organizado por el colectivo La cita, en Izamal, que puede considerarse una activación de la mayanidad.age por actores no mayas, promocionado como:

Un festival de música y espiritualidad del mundo. A través de los sentidos y reunidos entre personas que tienen intereses afines, podemos aprender a ser extraordinarios y convertirnos en agentes de cambio, capaces de impulsar la vida y hacer los sueños realidad, a través de experiencias que renuevan la forma de entendernos dentro del mundo. Experiencias que se

materializan en temas como música, arte contemporáneo, sanación tradicional, gastronomía, poesía, conversatorios y talleres, para disfrutar de nosotros mismos, la familia y nuestro entorno²¹.

Al referirles que este festival contó con actividades de sanación tradicional, algunas inventadas como el temazcal maya inmediatamente apuntó uno de los guerreros:

Está chingón eso del temazcal maya. Aquí se podría hacer todo lo que hicieron, pero lo auténtico, no lo inventado, lo que yo soy. Ahora los extranjeros se apropian, seguimos siendo nada... Yo estoy enfocado en estudiar chamanismo, en aprender a hacer limpias mayas. Uno como chamán recibe esas energías, hay que saber, porque hay energías negativas que uno puede recibir. Estoy aprendiendo de gente de otros pueblos de Yucatán y Chiapas (Willy, Ek Balam, 7 de julio de 2022).

Así que, podría decirse, los guerreros mayas encuentran en las propuestas surgidas desde la mayanidad. age activada por no-mayas, inspiración y elementos para apropiarse y reelaborar bajo el filtro de su autenticidad como verdaderos mayas. Simultáneamente, manifiestan recelo ante el gran capital y se muestran tanto esperanzados como preocupados por lo que pueda ocurrir en Ek Balam por la llegada del Tren Maya a la zona. Mientras tanto, señalaron, la compra de terrenos en la zona se ha disparado desde que se anunció el proyecto del tren²².

No es Disneylandia, no es una Aldea Maya... ¿Es Ethnical Kingdom?

En Yucatán, al igual que en muchos lugares, los funcionarios públicos a cargo de las instituciones de turismo provienen de la industria turística. De tal modo, es habitual encontrar un amalgamamiento entre la visión de mercantilización de la cultura y del gobierno de la diversidad. Es común que, en concordancia con la mayanidad.gob, los programas turísticos relacionados con los mayas y su cultura exalten a los mayas arqueológicos y los aspectos materiales folklorizados de la cultura, se considere a los mayas como pobres en necesidad de ser desarrollados, también como capital simbólico político y como capital simbólico-económico para la generación de valor agregado, a la vez que como patrimonio cultural a promover y resguardar.

De igual forma, es posible encontrar características adicionales en estos programas que remiten a la mayanidad.com, como son el énfasis de lo maya como marca comercial, la valoración de los mayas históricos y arqueológicos en tanto atractivos disneyzables, la proclividad a la invención y mayanización de tradiciones y rituales, el trato a los mayas actuales como capital humano de bajo coste al que se provee de empleo.

²¹ <https://www.paaytaan.com/>

²² El pueblo de Ek Balam se ubica al lado de la zona arqueológica homónima, que es la segunda más visitada de Yucatán después de Chichén Itzá, pues debido a su cercanía a Valladolid logra captar los flujos turísticos provenientes de Cancún. Debido a esta visibilización y al *boom* de lo maya por el “fin del mundo maya del 2012”, incrementó la compra de terrenos dentro y a las afueras de la localidad para construir eco-hoteles y centros de retiro espiritual, pasando posteriormente por un momento de enfriamiento a partir del 2013. Actualmente, tras el anuncio del Tren Maya, Ek Balam está de nuevo en la mira de los inversionistas regionales, nacionales y extranjeros.

En este sentido, se produce una combinación de la mayanidad.gob y la mayanidad.com en los programas turísticos vinculados a lo maya. Un ejemplo de este fenómeno es el programa Aldeas Mayas de Yucatán, de la Secretaría de Fomento Turístico de la entidad (SEFOTUR):

Con el que se busca integrar un circuito turístico de comunidades indígenas y centros turísticos mayas en el estado, con el que se pretende dar seguimiento al plan del Gobernador Mauricio Vila Dosal de diversificar la oferta de atractivos a través de un producto innovador para visitantes en búsqueda de estas experiencias (Gobierno del Estado de Yucatán, 2021).

El programa está alineado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de las Naciones Unidas, al Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 y al Plan de Desarrollo Estatal Yucatán 2018-2024. Diseñado con asesoría de especialistas de la Universidad Anáhuac del centro de México, responde a la necesidad de diversificación de la oferta turística en una tendencia global hacia experiencias vivenciales. Asimismo, Aldeas Mayas surgió para llenar el vacío promocional dejado por la cancelación en 2020 del programa federal Pueblos Mágicos, que era administrado por el extinto Consejo de Promoción Turística de México.

Para el desarrollo de este programa, personal de la SEFOTUR visitó más de 40 comunidades de 26 municipios, principalmente del sur de Yucatán. Como resultado se obtuvieron datos de 14 pueblos indígenas de siete municipios que cuentan con el potencial necesario para conformar esta red turística. Este programa busca articular a las comunidades nombradas “aldeas mayas” con los centros Turísticos Mayas (inversión privada) y con destinos atractivos de Yucatán para la recepción y dispersión del turismo con un esquema de pasadía, en el cual los visitantes convivirán con los anfitriones y podrán recibir el servicio de alimentos. El programa considera la coexistencia de dos tipos de aldea, las “originales”, es decir, los pueblos mayas vivos, y las “aldeas tipo”, que serían escenificaciones construidas desde cero que emulen un asentamiento maya tradicional. Como señaló la titular de SEFOTUR, Michelle Fridman Hirsch en agosto del 2021, en entrevista con el medio “Real Estate. Market & Lifestyle”²³:

El ‘Programa de las Aldeas Mayas’ permite generar nuevas experiencias auténticas de turismo rural para los visitantes, llevar beneficios turísticos a las comunidades que más lo necesitan y, además, poner en valor la importancia de preservar y regenerar la riqueza de su cultura, sus tradiciones, el tema de la Milpa, entre otras (...) En el caso de las ‘Aldeas Mayas’, han sido muy bien recibidas por determinados nichos de mercado que buscan experiencias auténticas, nuevas e innovadoras y que las encuentran, precisamente, en estas localidades; con ello se ha mostrado a las comunidades yucatecas el enorme potencial que la industria turística abre en ellos como un motor de desarrollo, de oportunidad de empleo y economía.

²³ <https://www.realestatemarket.com.mx/turismo/33932-turismo-y-cultura-potencial-inagotable-de-yucatan>

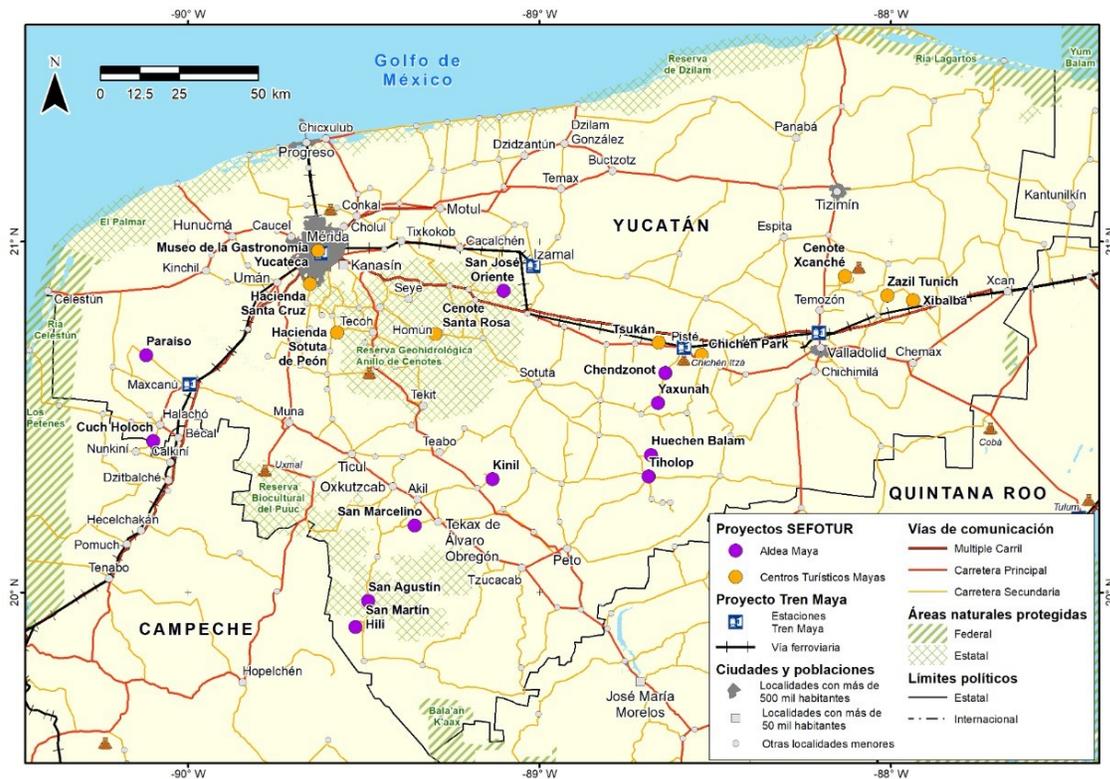


Imagen 4. distribución de las aldeas mayas y los centros turísticos mayas en 2021 (Elaborado por Samuel Jouault)

En una reciente campaña de promoción enfocada a la recuperación económica del sector turístico en Yucatán, la localidad de San Marcelino, ubicada en el municipio de Tekax en el sur del estado de Yucatán, está descrita así:

Aldea Maya de 27 habitantes maya hablantes quienes aún viven bajo las prácticas ancestrales de la Cultura Maya, sin ninguna influencia del mundo moderno. San Marcelino es un sitio de interacción con los habitantes de la comunidad, quienes elaboran los alimentos con técnicas tradicionales, con insumos extraídos de la misma aldea que le permiten al visitante vivir de la experiencia de un día cotidiano (SEFOTUR, 2021).

Por otra parte, este programa se presentó en el Tianguis Turístico realizado en noviembre del 2021 en el Centro de Convenciones Siglo XXI en Mérida, al cual asistieron funcionarios federales y de diversos estados de la república, empresarios y público en general. Cabe destacar el papel relevante que tuvo en esta edición del tianguis el Proyecto Tren Maya, al cual parecen orbitar los esfuerzos públicos y privados vinculados al turismo étnico, como el programa Aldeas Mayas. Durante el evento fue usual encontrar mercancías adjetivadas como mayas, pero destacó el “stand” del programa Aldeas Mayas afuera del recinto, compuesto por la representación de una casa vernácula. En las localidades de la Península, la casa tradicional no se conoce como "casa maya" se le puede llamar *xa'anil naj* (casa de huano), *sikil naj* (casa de zacate), se le llama “ripio”, si las paredes son de mampostería o bien casa de *pak'lu'um* si las paredes son de "tierra". Todas estas construcciones

han sido investigadas por su complejidad y por el amplio conocimiento que tienen detrás²⁴, resultando mejor adaptadas al calor, a los mosquitos y a los huracanes que cualquier construcción moderna que exista en esta región.



Imagen 5. Stand del programa Aldeas Mayas durante el Tianguis Turístico 2021 en Mérida

Al analizar el discurso y la práctica del sector gubernamental, se puede inferir que con este programa se pretende diversificar y trascender la oferta turística basada en lo monumental y los elaborados performances como puede observarse en sitios como Chichén Itzá y los parques de Grupo Xcaret (Khafash Echevarría, 2016). El objetivo de esta estrategia a medio camino entre la *mayanidad.gob* y la *mayanidad.com* es rentabilizar la cotidianidad de la población maya, sobre la cual se ejerce poder político, dotándola de un aura de ancestralidad, atemporalidad, pureza y naturaleza para el consumo externo.

Con ese propósito se recurre a términos estandarizados de la turistificación de los espacios rurales alrededor del globo, como es el término “aldea”, que es la traducción en el mundo hispanohablante de la locución inglesa *village*, utilizada por la Organización Mundial del Turismo a través del concurso Best Tourism Villages²⁵ o Mejores Aldeas Turísticas, que cuenta con ediciones en el 2021 y 2022. Resulta interesante que un año antes de la primera convocatoria SEFOTUR haya iniciado el programa Aldeas Mayas. Igualmente es interesante que el pueblo yucateco de Maní –declarado Pueblo Mágico en 2020- fuera seleccionado como uno de los ganadores del concurso en su edición 2021. Esto refuerza la idea expuesta de que el programa estatal Aldeas Mayas surgió para llenar el vacío promocional dejado por el extinto programa federal de Pueblos Mágicos, en esta ocasión alineándose a la narrativa de la OMT. En cualquier

²⁴ Sobre este tema se recomienda revisar la obra coordinada por Aurelio Sánchez Suárez (2017) *Xaánil naj. La gran casa de los mayas*.

²⁵ <https://www.unwto.org/tourism-villages/es/>

caso, es fundamental destacar que el término aldea no es usado en la región por los habitantes locales, quienes se refieren a sus localidades como “pueblo” o “*kaaʼj*”.

Ahora bien, por una parte, la turistificación de lo cotidiano se aleja de lo espectacular-artificial que define la disneyización.²⁶ Se trata de una rama nueva del mismo negocio, donde la folklorización podría incurrir en deshumanización, pues las personas mayas y su cultura se convierten primordialmente en mercancías, en sujetos-símbolo con valor de cambio en el contexto de la economía de los símbolos, que encarnan la ancestralidad, la autenticidad, la naturaleza, lo prístino e incluso lo místico. Por otra parte, al igual que los ya referidos guerreros mayas de Ek Balam que se apropian de las heterorrepresentaciones de la mayanidad, utilizándolas para saber cuáles son las demandas simbólicas del turismo y así sacar provecho económico mediante el performance, es posible que las personas mayas que participen en este programa elijan performar su cotidianidad para obtener ingresos monetarios.

El programa Aldeas Mayas, aunque mantiene la constante de la performatividad turística, se aleja de la espectacularidad y opta por turistificar la cotidianidad en las “aldeas originales” y emularla en las “aldeas tipo”. Turistifica a las personas mayas rurales en su “hábitat cultural” pretendidamente ajeno a la modernidad y al mundo globalizado, donde “aún viven bajo prácticas ancestrales”. Todo esto remite a las excursiones donde se puede observar animales en su hábitat natural ajeno a la intervención humana; si recordamos que en este contexto la mercantilización es parcialmente una deshumanización cabría pensar que la propuesta de dicho programa podría ser cercana a una especie de “safari étnico”. En este sentido, el programa Aldeas Mayas podría parecerse más al parque temático Animal Kingdom²⁷ que a Disneyland, ambos de la empresa Walt Disney World. Por tanto, puede decirse que el programa Aldeas Mayas, si no es ejecutado con respeto y cuidado, podría devenir en una especie de “Ethnical Kingdom” gubernamental que aceleraría la folklorización y mercantilización exógena de la cultura maya.

En este sentido, proponemos que la noción de “Ethnical Kingdom” –la cual desarrollaremos en un trabajo posterior- permite analizar las particularidades de la disneyización

²⁶ La disneyización es un proceso mediante el cual los principios que rigen los parques temáticos de la industria fílmica de la compañía Walt Disney World están dominando cada vez más sectores de la sociedad estadounidense y de otros países, entre los que destaca el sector turístico. Los cinco pilares de la disneyización son la tematización; la promoción del consumo híbrido, la existencia de trabajo performativo (teatralizado), *merchandising* o venta de productos con la marca del sitio; y el control y vigilancia de los clientes (Bryman, 2004). Este proceso está relacionado con los comportamientos culturales y sociales que la compañía Disney planificó desde la década de 1950 al crear los primeros parques temáticos en la costa oeste de los Estados Unidos y en la península de la Florida, convertidos años más tarde en la meca de los parques temáticos (Eisner en Khafash Echevarría, 2016: 62). La disneyización adquiere relevancia en espacios creados por el capital valiéndose de un amplio aparato ideológico -los medios de comunicación masiva de las corporaciones transnacionales- y materializado en atracciones, espectáculos, eventos, exhibiciones, festivales, así como el diseño y la planeación territorial (Khafash Echevarría, 2016: 61).

²⁷ Este parque temático de Disney ubicado en Florida, Estados Unidos, fue inaugurado en 1988. Cuenta con una sección africana, otra asiática, otra con temática de dinosaurios, una más con temática de la película de animación Avatar, entre otras. En la sección africana se puede observar fauna y flora de dicho continente en un recorrido al estilo safari, destaca la escenificación de una “villa ficticia” del este africano llamada Harambe. Según la leyenda de Disney, Harambe fue parte de una colonia holandesa, pero una revolución pacífica la liberó en 1963. Siguiendo dicho relato, Harambe es actualmente el punto de partida para turistas y estudiantes que quieran observar a los animales africanos en su hábitat natural. <https://disneyworld.disney.go.com/es-mx/destinations/animal-kingdom/>

de la cotidianidad de los sujetos etnizados-racializados, es decir, consideramos el Ethnical Kingdom como un fenómeno subsidiario de la disneyización que puede ser utilizado para analizar casos de turistificación étnica alrededor del globo.

El Programa Aldeas Mayas, en el mediano plazo, marcaría la pauta regional del tipo de representaciones de la mayanidad.gob y mayanidad.com asociadas a los nuevos emprendimientos de turismo rural que podrían surgir como consecuencia del Tren Maya, mismos que la población maya se apropiaría al emplearse en proyectos exógenos o para realizar proyectos endógenos de turismo rural, donde performarían su propia mayandiad. Así se aceleraría, por un lado, la resignificación de su cultura en función de las políticas de desarrollo turístico y la satisfacción del consumo simbólico de los visitantes; y por otro, la progresiva artificialización de los lugares y las relaciones humanas. Nos queda la pregunta pendiente a responder en una investigación posterior: ¿qué pasa con la identidad y la cultura maya cuando la cotidianidad vuelta mercancía es performada?

Conclusiones

Si bien el Tren Maya no origina muchas de las reconfiguraciones culturales, sociales, identitarias, económicas y demás en la región, sí potencializa y acelera algunos procesos previos. En su conjunto, estas reconfiguraciones dan cuenta de procesos vinculados al control de los recursos estratégicos como son las tierras y sus bienes contenidos, y la apropiación de sentidos culturales-simbólicos. Si pensamos en estos últimos, es evidente que el Tren Maya, en tanto proyecto con énfasis en el fortalecimiento de la industria turística y la promoción de las culturas indígenas locales -como la maya yucateca-, será un potencializador de lo que ahora hemos querido retratar con los casos del líder supremo nacional indígena maya, los jóvenes guerreros mayas y el programa Aldeas Mayas de Yucatán. Es decir, prontamente atestigüaremos cómo en la región peninsular se agudizará la lucha por las representaciones de lo(s) maya(s), en el contexto de mercantilización de su cultura, proceso del cual participan actores mayas y no mayas.

Consideramos que se generará una vorágine en torno a distintos actores sociales buscando dirigir la mirada de un gran público -los diversos tipos de turistas- hacia ellos; ¿qué tanto se modificarán los sentidos culturales en torno a lo maya? ¿qué tanto los jóvenes de las comunidades maya campesinas se adaptarán a los cánones de la mirada turística? ¿qué se visibilizará e invisibilizará en torno al patrimonio cultural? ¿habrá manifestaciones de resistencia cultural ante la mercantilización de lo maya? Preguntas a las que es fundamental darles un puntual seguimiento y de las cuáles ya existen algunas respuestas.

En el caso de los jóvenes mayas, particularmente hablando de los guerreros, es posible decir que éstos se están construyendo como sujetos a partir de una serie de consideraciones externas. En el proceso de auto reconocimiento los jóvenes de las comunidades mayas cada vez más miran menos a sus padres, abuelos y sus respectivos elementos culturales, y cada vez más adoptan, se apropian, de elementos generados para la satisfacción de la demanda simbólica turística. Si uno de los objetivos declarados del Tren Maya es resguardar las culturas indígenas, tendríamos que preguntarnos ¿quién o quiénes están facultados para resguardar y reconocer

aquello que es deseable preservar? Nuevamente, parece que la respuesta está más en manos de agentes externos a las propias comunidades, quienes identifican una serie de criterios de qué deben ser consideradas prácticas y tradiciones deseables de salvaguardar.

Con el Tren Maya posiblemente se potenciará una etnicidad vinculada a lo exótico y lo prístino a través de las representaciones de la mayanidad.gob y mayanidad.age con el respaldo y promoción desde la mayanidad.gob. El maya ataviado como guerrero, el maya que ejecuta danzas prehispánicas, el maya que participa en el juego de pelota, que “purifica” turistas con la “chamaneada” y que porta orgullosamente su vestimenta. Ese mismo maya que cada vez participa menos en la milpa, que cada vez menos se siente parte de un territorio específico y que cada vez menos reproduce los saberes locales.

Ahora bien, los procesos de mercantilización de las prácticas culturales -como la milpa, los rituales, la cocina y danzas tradicionales o inventadas- están atravesados por relaciones de poder, pero también le son inherentes las capacidades de agencia, apropiación e innovación de los actores individuales y colectivos. Por tal motivo, a pesar de que resulta tentador y casi automático lamentarse por la pérdida del trabajo de la milpa o su patrimonialización a expensas del turismo, por ejemplo, habría que recordar que la identidad es un proceso y no una esencia. No obstante, habría que considerar también las condicionantes y limitaciones estructurales de los actores en el entramado de relaciones de poder cuando ocupan posiciones subordinadas, ¿será que más que una opción laboral, el turismo -con su demanda de folklorización y performatividad- se presenta como la única estrategia de supervivencia económica? El desarrollo de las dos caras de este fenómeno, de sus tensiones y contradicciones, excede los propósitos de este trabajo, pero se nos presenta como una ruta de análisis sugerente que abordaremos más adelante.

En otro orden de ideas, cabría preguntarse también ¿quién decide que el maya que opta por el turismo o la política es menos maya que el milpero? ¿Puede una narrativa particular representar la complejidad de un sector amplio de la población? Como investigadores no nos corresponde intentar responder esas preguntas, pero sí comprender y dar cuenta de quiénes, cuándo, cómo y por qué intentan responderlas, incluso cuando la realidad social confronte nuestras subjetividades, como ocurrió con el caso del líder supremo nacional indígena maya. Este caso resulta incómodo, pero hay otros que no lo son tanto porque al no intentar monopolizar la representatividad ni modificar el orden de las cosas, sino simplemente participar de sus beneficios a título personal, resultan funcionales y no subvierten el *statu quo*, como es el caso de los guerreros mayas que activan simultáneamente la mayanidad.com y la mayanidad.age.

Lo expuesto en este artículo pone de manifiesto cómo los procesos globales de la etnicidad -mercantilización y gobernanza- son aparatos de la acumulación por desposesión y su expansión hacia la economía de los símbolos, a expensas de los territorios indígenas y de las culturas. El capitalismo actual pone en marcha y renueva sus lógicas de mercantilización donde no lo había hecho antes, dejando su impronta en la identidad de la población y también en sus cuerpos racializados. Hemos mostrado cómo operan en este proceso las representaciones de la mayanidad para el caso de la Península de Yucatán.

Asimismo, consideramos que la turistificación de los espacios rurales del mundo apela a estrategias similares, como el uso de términos como “chamán” o “aldea”, o la adopción de una estética *etno-eco-chic* adaptable a cualquier lugar etno-eco-turistificable. Para el caso de la Península de Yucatán, los vacíos de tal estética genérica son llenados con contenidos propios de la mayanidad.com y la mayanidad.age, con o sin el auspicio del aparato estatal.

Sostenemos que un riesgo fundamental del Proyecto Tren Maya articulado con el programa Aldeas Mayas, es la propagación a lo largo de sus vías férreas no sólo de la estética *etno-eco-chic-maya* para satisfacer turistas, sino también de las representaciones folklorizadas de la población maya como exótica y prístina. Se corre el riesgo de propagar una representación de la mayanidad estandarizada y primordialmente turística que puede afectar la identidad de los habitantes de los pueblos mayas, pero también sus prácticas cotidianas y al paisaje local, como ha ocurrido con los denominados “Pueblos Mágicos” que son casi indistinguibles unos de otros.

Si bien, el turismo tiene el potencial de ser una herramienta de planificación territorial para luchar contra la pobreza, para proteger territorios en pugna o muy retirados de los centros de decisión, iniciativas como el Tren Maya o Aldeas Mayas, dado que no garantizan la propiedad social y la gestión de la actividad turística por parte de los actores locales, se contradicen con las iniciativas de las comunidades y, de hecho, debilitan al turismo comunitario. Cuando no se planifica cuidadosamente y en conjunto con las comunidades el riesgo de folklorización y de impactos sociales y ambientales negativos es alto.

Seguirle la pista al Proyecto Tren Maya permitirá profundizar sobre las cuestiones surgidas a lo largo de la elaboración de este texto. Igualmente nos permitirá visibilizar los efectos sociales y culturales del tren desde su fase de construcción, lo que al mismo tiempo nos convoca a generar acciones de incidencia en políticas públicas y de acompañamiento a localidades atravesadas por las políticas de desarrollo turístico, la inversión privada, las representaciones de la mayanidad.gob, mayanidad.com y mayanidad.age, que en suma conforman *las vías de la mayanización*.

Bibliografía

- Almeida Poot, Marco. 2020. *El proceso político del Proyecto Tren Maya: narrativas y disputa por recursos (2018-2019)*. Tesina de maestría en ciencias antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Baños Ramírez, Othón. 1989. *Yucatán; ejidos sin campesinos*. UADY, Mérida.
- Bastos, Santiago, Aura Cumes y Leslie Lemus. 2007. *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*. Guatemala: FLACSO-CIRMA-Cholsamaj.
- Boccaro, Guillaume. 2010. “Para una antropología del Estado multicultural bajo la globalización neoliberal. Algunas reflexiones teóricas”. En Salmerón Castro, Fernando, Laura Valladares de la Cruz y María Escamilla Hurtado (eds.) *Reformas del Estado: movimientos sociales y mundo rural en el siglo xx en América Latina*, 39-63. México: UNAM.
- Bonfil Batalla, Guillermo. 1962. *Diagnóstico sobre el hambre en Sudzal, Yucatán. Un ensayo de antropología aplicada*. INI, México.

- Bracamonte y Sosa, Pedro. 2007. *Una deuda histórica. Ensayo sobre las condiciones de pobreza secular entre los mayas de Yucatán*. CIESAS/Miguel Ángel Porrúa, México.
- Bryman, Alan. 2004). *The Disneyization of Society*. London: Sage.
- Brysk, Alison. 2009. *De la tribu a la aldea global. Derechos de los pueblos indígenas, redes transnacionales y relaciones internacionales en América Latina*. Barcelona: Bellaterra.
- CAFS-CD. 2019. *Ficha Técnica del Tren Maya: Aspectos legislativos, ambientales, económicos y socio-culturales*. Disponible en: <https://www.trenmaya.gob.mx/repositorio-de-documentos-oficiales/> (24/jul/20).
- Castañeda, Quetzil. 2004. “No somos indígenas!”: Gubernamentalidad y la identidad maya de Yucatán”, en Juan Castillo Cocom y Quetzil Castañeda (eds.), *Estrategias identitarias. Educación y la antropología histórica en Yucatán*, México, UPN-OSEA.
- Comaroff, John y Jean Comaroff. 2009. *Ethnicity.Inc*. Chicago: The University of Chicago Press.
- De la Cadena, Marisol y Orin Starn (edits.). 2010. *Indigeneidades contemporáneas: cultura, política y globalización*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Institut français d'études andines,
- DOF. 2022. Diario Oficial de la Federación. 13 de abril del 2022. Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5649068&fecha=13/04/2022&print=true
- Elbez, Méliisa. 2017. “¿Quién es maya en un entorno turístico? Patrimonialización y cosmopolitización de la identidad maya en Tulum, Quintana Roo, México”, en *Cultura y representaciones sociales*, vol.11, n.22, pp.34-64.
- Escalante Gonzalbo, Paloma, Amayrani Ramírez, Verónica Llerenas, Karla González. 2020. “Diagnóstico, observaciones y recomendaciones sobre el Tren Maya en Quintana Roo”.
- Escobar Ohmstede, Antonio, Fernando Salmerón, Laura Valladares, Guadalupe Escamilla. 2010. “Introducción: acuerdos, negociaciones y conflictos en las reformas de los Estados en América Latina” en Castro, F. I. S., de la Cruz, L. V., & Escamilla, M. G. E, *Reformas del estado: movimientos sociales y mundo rural en el siglo XX en América Latina*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Espadas Manrique, Celene, Alejandra García, Alfonso Munguía, Ángeles López, Rodrigo Patiño, Casandra Reyes, Ivete Reyes y Jazmín Sánchez. 2019. *Perspectiva de los territorios del norte de la Península de Yucatán de cara al Tren Maya: Una visión integral de sus condiciones socioeconómicas, socioambientales y socioculturales al 2019*.
- Flores, Adrián, Yannick Deniau y Sergio Prieto. 2019. “El Tren Maya. Un nuevo proyecto de articulación territorial en la Península de Yucatán”. México: GeoComunes/Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible.
- Foucault, Michel. 1988. *Historia de la sexualidad, Vol. 3. La inquietud de sí*, México, Siglo XXI.
- García Canclini, Néstor. 1982. *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Editorial Nueva Imagen.

- García de Fuentes, Ana, Samuel Jouault y David Romero. 2019. “Representaciones cartográficas de la turistificación de la península de Yucatán a medio siglo de la creación de Cancún” en *Investigaciones Geográficas*, núm. 100.
- Gasparello, Giovana y Violeta Núñez Rodríguez (coords.). 2021. *Pueblos y territorios frente al tren maya. Escenarios sociales, económicos y culturales*. Oaxaca: Centro Intradisciplinar para la Investigación de la Recreación A. C.-SNPICD-INAH
- GC-TTM. 2019. *Territorios mayas en el paso del Tren: situación actual y riesgos previsibles*. CONACYT.
- Hall, Stuart. 2003. “¿Quién necesita identidad?”, en Stuart Hall y Paul du Gay (eds.), *Cuestiones de identidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Harvey, David. 2005. “El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión”. en *Socialist register 2004*. Buenos Aires: CLACSO.
- Iturriaga, Eugenia. 2018. *Las élites de la ciudad blanca. Discursos racistas sobre la otredad*. Mérida: UNAM.
- Jouault, Samuel. 2021. *El traspais de Cancún-Riviera Maya: lugares, actores y dinámicas*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México; Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Khafash Echevarría, Leila. 2016. *Disneyización, parques temáticos y cultura corporativa en el capitalismo terciario: experiencias Xcaret, Riviera Maya (México)*. Tesis doctoral, Facultad de geografía e historia, Universidad Complutense de Madrid.
- Little, Walter. 2004. *Mayas in the Marketplace. Tourism, Globalization and Cultural Identity*. Austin: University of Texas Press. <https://doi.org/10.7560/702783>
- Lizama Quijano, Jesús. 2007. *Estar en el mundo. Procesos culturales, estrategias económicas y dinámicas identitarias entre los mayas yucatecos*, México, CIESAS/Porrúa.
- López Santillán, Ángeles y Gustavo Marín Guardado. 2010. “Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: Una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura”, en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, Vol. 31, núm. 123, pp. 219-258.
- Llanes Salazar, Rodrigo. 2018. “Etnicidad maya en Yucatán: balances y nuevas rutas de investigación” en *Estudios de cultura maya*, LI: 257-282.
- Marín Guardado, Gustavo (coord.). 2015. *Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México*. Pasos Edita. Revista de turismo y patrimonio cultural. Núm. 15. El Sauzal, Tenerife.
- Oehmichen Bazán, Cristina. 2019. “Los Mayas de Quintana Roo y la economía de la identidad”, en *Cultura y Representaciones Sociales*, año 13, núm. 26, pp. 197-223.
- Pérez Montfort, Ricardo y Ana Paula de Teresa (coords.). 2019. *Cultura en venta. La razón cultural en el capitalismo contemporáneo*. México: Debate.
- Quintal Avilés, Ella Fanny. 2005. “Way yano’one: aquí estamos. La fuerza silenciosa de los mayas excluidos”, en *Visiones de la diversidad: relaciones interétnicas e identidades indígenas*

- en el México actual*, pp. 291-371, Miguel A. Bartolomé (ed.). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Restall, Mathew. 1997. *The Maya World: Yucatec Culture and Society. 1550-1850*. Stanford, Stanford University Press.
- Reyes García, Casandra, Celene Espadas, Alejandra García y Manuela Tamayo. 2019. *El tren maya ¿Por qué están tan preocupados los biólogos?* CICY, Mérida.
- Rodríguez Martínez, Yassir (2017), “Turismo y gubernamentalidad en Ek Balam: ser maya en el contexto neoliberal”, en *Alteridades* 27 (54). pp. 119-129
- Rodríguez Martínez, Yassir y Samuel Jouault. 2021. “Turismo e identidad maya: ser joven guerrero en el siglo XXI”, en *Península*, vol. XVI, núm. 2, julio-diciembre, pp. 77-97.
- Sánchez Suárez, Aurelio (coord.). 2017. *Xa'anil naj. La gran casa de los mayas*. Mérida: UADY
- Sandoval Palacios, Juan Manuel. 2022. *La construcción del Tren Maya y la destrucción de patrimonio arqueológico en la Península de Yucatán*. Cuaderno de trabajo núm. 3. México: DEAS-INAH.